

Renacer de las cenizas

En una céntrica esquina del bulevar espiritano resurge, con nuevas ideas conceptuales y de la mano de un Proyecto de Desarrollo Local, el más emblemático salón de belleza de la ciudad

Mary Luz Borrego

Renacer, el más emblemático salón de belleza espiritano, se mantuvo cerrado a cal y canto durante los últimos años. Pero, en su interior, todo retoña poco a poco y el deterioro acumulado comienza a ceder. Un pequeño equipo de trabajo ha dejado cuerpo y alma durante los últimos tiempos en este céntrico sitio del bulevar espiritano para sacarlo del fondo con nuevas ideas conceptuales.

Este Proyecto de Desarrollo Local, que comenzó en mayo de 2022 y ha sufrido no pocos vaivenes en su reconstrucción, ya se encuentra aproximadamente a un 80 por ciento de ejecución, con la intención de recuperar la peluquería que ya existía aquí desde la década del 90 e incorporarle otros servicios y opciones que satisfagan las necesidades de los espirituanos, a partir de una sana interrelación entre la estética y el arte.

EMPREDIMIENTO CONTRA VIENTO Y MAREA

El Consejo de la Administración Municipal de Sancti Spíritus financió buena parte de este proyecto —aportó casi 5 millones y medio de pesos, que deben devolverle en el lapso de un quinquenio con un tres por ciento de interés—, y a este dinero se suma un crédito bancario superior a los siete millones de pesos.

“Queremos contribuir a darle vida al bulevar y vincularnos de alguna manera con la Agenda 20-30, trabajar con ideas inclusivas de apoyo a la familia, la tercera edad, sin discriminación racial, para ayudar a muchas personas que lo necesiten. Pretendemos insistir siempre en la

calidad de los servicios para que los clientes salgan complacidos. También vamos a hacer trabajo comunitario y potenciar la relación con la cultura y el arte. Tenemos miles de ideas para cuando el proyecto vaya avanzando”, comenta el joven Daynier Castro de la Cruz, desde los inicios gestor comercial de este emprendimiento y su actual titular.

El proyecto, que ha contado con todo el apoyo gubernamental, ha implicado labores de notable magnitud, por ejemplo, solo destupir y limpiar el alcantarillado significó seis meses de labor porque tuvieron que botar más de 10 metros de escombros del centro del bulevar.

Pero este no ha sido el único contratamiento en la reconstrucción de Renacer, donde además han debido enfrentar desde la escasez de combustible y transporte para los traslados de materiales y las gestiones, hasta las complicaciones que encontraron en el local, donde estaban colapsadas, además, las instalaciones eléctricas y de acueducto.

En general, las labores las ha ejecutado una brigada de trabajadores por cuenta propia de Guayos —quienes con un enfoque artístico en el proceso de terminación han diseñado paredes como imitación de madera—, y han apoyado otros cuentapropistas de oficios como electricista, plomero y albañil.

Hasta ahora, ¿qué han logrado terminar de las ideas conceptuales del inicio?

“Se repararon todas las paredes; se dejaron en ladrillo pelado y se resanaron; se hizo el alcantarillado nuevo; la plomería y la electricidad completas de paquete; ya se terminaron la cafetería, la barra; se enchapó todo el patio con yeso y se



Vista exterior actual del salón de belleza Renacer. /Fotos: Vicente Brito

le puso el piso. Además, terminamos el piso del gimnasio y estamos cambiando algunas puertas”.

¿Cuáles han sido los obstáculos fundamentales que han debido vencer para poder avanzar?

“Lo más difícil fue el alcantarillado. Hubo que abrir muchos huecos, los tuvimos que hacer nosotros mismos. La suerte fueron unos señores que se dedican a limpiar fosas que se metieron ahí abajo, todo el patio era estiércol que llevaba años y eso se sacó por el medio del bulevar en un solo día. Lo otro bien complicado es salir a buscar cosas en las candongas porque no existen tiendas mayoristas”.

¿Cómo y para cuándo pretenden abrir las puertas de Renacer?

“La idea inicial sería abrir con el patio, el gimnasio biosaludable y la peluquería con cuatro sillones, de ellos uno en función de la barbería porque los dos salones no van a abrir en la primera etapa. El de la barbería quedaría para un segundo momento. También queremos echar a funcionar las sesiones de ejercicios aerobios en el local principal para rescatar una tradición que había en este lugar.

“Todavía no tenemos todo el personal ni hemos definido la cantidad de trabajadores. Quisiéramos abrir para junio, por el aniversario 510 de Sancti Spíritus, pero falta mucho aún por hacer y para eso tenemos que ponernos las pilas. La idea es salir adelante, arrancar, ya estamos montados en el burro y no podemos sentarnos a esperar porque si no, no vamos a terminar nunca”.

UTOPIA DE ALQUIMISTA

En esta nueva era, Renacer pretende incluir en su estructura el lobby, la peluquería y barbería, la recepción y una tienda con productos de belleza; además de una barra y cafetería con servicios previstos para sus trabajadores, clientes, así como todo el que transite por el bulevar y decida atravesar su puerta.

Entre los sueños a más largo plazo aparecen una sauna con masajes, duchas y baños; así como otro espacio para tratamientos faciales. Y una de las peculiaridades más interesantes de este proyecto se encuentra en la intención de vincularse con las artes a partir de una programación

de espectáculos nocturnos, shows artísticos de pequeño formato, entre otras actividades que entronquen con las concepciones del área del bulevar.

“Una vez que abra el patio, como un espacio múltiple, ya comenzarían los espectáculos. Entre semana los días tendrían características específicas, por ejemplo, dedicados a la trova, al danzón, a los tríos; y los fines de semana actuarían los artistas locales y podríamos traer también a algunos invitados de otros territorios”.

Esa idea suena ambiciosa en tiempos donde el transporte y el alojamiento constituyen una quimera.

“Queremos combinar nuestro trabajo con la Asociación Hermanos Saiz, con Artes Escénicas, con Cultura, aprovechar los artistas que vengan al territorio para traerlos aquí también. Pretendemos insertarnos con otros proyectos, siempre en función de la calidad de los servicios, del arte, la estética. Hacer un café literario, la presentación de un libro, que Renacer sirva para un intercambio cultural y de conocimientos”.

¿Y cómo pretenden pagar lo que deben?, ¿de qué forma establecerán los precios?

“Tenemos que ser sustentables. Los precios partirán de la oferta y la demanda, pero no vamos a renunciar a la intención de favorecer a quien lo necesite. Haremos algunas ofertas, trabajos comunitarios, por ejemplo en un asilo de ancianos, con precios diferenciados y tarifas diversas. Este proyecto no es para hacernos ricos”.

Esta idea, que desde el principio muchos consideraron una aventura, un sueño, o cuando menos utopía de alquimistas, se ha convertido en una especie de obsesión que le roba el sueño al equipo ejecutor, entre ellos Eduardo Saucedo, un hombre de pocas palabras que resuelve las misiones más imposibles.

“Estamos trabajando mucho para encaminar todo esto que estaba bastante atrasado. Me encargo principalmente de suministrar los recursos, que se dificultan bastante. Este proyecto es amplio y está en el corazón de la ciudad, cualquiera se enamora de él. Le va a dar vida al bulevar, a Sancti Spíritus



Daynier Castro de la Cruz, actual titular de este Proyecto de Desarrollo Local.

de noche, los domingos. Queremos motivar a los espirituanos para que vengan a nuestras actividades”, comenta esta especie de socio inversionista.

Aún faltan muchos detalles para abrir las puertas de este salón multipropósito de belleza: el diseño de la recepción y de la tienda, los muebles, la decoración interior, la ambientación, entre otros complementos menores.

“Estamos valorando comenzar entre siete y siete y media de la mañana, buscando brindar el servicio de desayuno, que no lo tiene el bulevar y con el cual quizás vamos a tener poca ganancia, pero por aquí pasan muchas personas que lo necesitan. Pretendemos mantener dos turnos de trabajo, hasta las ocho de la noche más o menos y las actividades del patio se extenderían hasta más tarde, pero sin molestar a los vecinos” acota Daynier.

Y remata a modo de conclusión: “No queremos utilizar el reguetón ni la música alta, sino agradable para el oído. Tenemos muchas personas buenas apoyándonos, capacitándonos y trabajando con nosotros del Gobierno, del Banco. Tenemos fe de que todo va a salir bien”.



Aún se trabaja en detalles de terminación en el piso del patio.